

POR QUE IMPULSAMOS EL FRENTE



**SOLO PUEDE QUERER CONSERVAR LA ORGANIZACION DE LA
SOCIEDAD ACTUAL, EL QUE NO ENTIENDE NADA DE ELLA, O
EL QUE OCUPA POSICIONES DE PRIVILEGIOS DENTRO DE LA
ESTRUCTURA INHUMANA, DE MISERIA Y OPRESION.**

Se nos pregunta a menudo porqué el Partido Demócrata Cristiano adhirió al FRENTE AMPLIO. Más exacto sería preguntar porqué propuso su formación y luchó tres años por el acercamiento de los sectores progresistas que lo integran; porqué contribuyó con tanta convicción a su constitución.

A estas preguntas podríamos responder:

- porque el Uruguay necesita impostergablemente cambios de fondo y no existían fuerzas políticas capaces de realizarlos;
- porque la salvación del País hay que buscarla por el pronunciamiento del Pueblo, y para eso era necesario sumar las fuerzas de todos los que estaban dispuestos a apoyar y sostener ese programa de reformas fundamentales.

Si esto es así, los propios principios demócratas cristianos exigían al Partido que cumpliera esta tarea. En esta lucha frentista, el P. D. C. no desaparece, ni renuncia a sus convicciones, sino que se afirma y crece como fuerza demócrata cristiana, y realiza lo que sus propias ideas exigen.

1. EL URUGUAY DEL FUTURO NO SE CONSTRUYE SIN EL "FRENTE"

Lentamente, esta República — que tan estimables realizaciones económicas, sociales y políticas había alcanzado — se fue hundiendo en una crisis que actualmente amenaza su propia sobrevivencia. Nuestras desgracias de hoy no se generaron súbitamente, ni tampoco sólo por acción de poderes extranjeros. Estamos pagando culpas que antes cometimos y que recaen, principalmente, en los que tuvieron en sus manos la riqueza y el poder.

Las clases dirigentes uruguayas — los privilegiados de la economía y quienes predominaron en nuestra vida política — tienen la responsabilidad de la situación que ahora sufrimos, porque utilizaron su posición para lucrar en perjuicio de las grandes mayorías. Pudieron — en la época de las vacas gordas — echar las bases de un auténtico desarrollo; en lugar de ello, dilapidaron el ingreso nacional y permitieron que potencias económicamente más fuertes, nos sometieran y explotaran el trabajo de nuestros hombres.

Todo lo demás vino como consecuencia: la inflación, la burocratización, los conflictos sociales, el endeudamiento externo, la emigración de miles de orientales. Hasta llegar a las disyuntivas dramáticas que cada uno de nosotros debe, actualmente, afrontar y contribuir a resolver.

Los partidos tradicionales, gastados, sin ideas y sin programas, no fueron capaces, ni son capaces tampoco ahora, de emprender ni de realizar la transformación. Ante los problemas de hoy, están fuera de época y no sirven. Además, dentro de ellos siempre hay representantes de los grupos privilegiados, interesados en que los cambios profundos y salvadores no se realicen.

En 1968 ya no podían ni siquiera atajar la inflación y el desquicio. Entregaron el País al Sr. Pacheco para que lo gobernara

por medidas de seguridad, en una verdadera dictadura que multiplicó el caos y la violencia. Por este camino sólo pueden prometerse un futuro sombrío, semejante a la situación que otros países latinoamericanos soportan, y de la cual les resulta muy difícil librarse.

2. EL URUGUAY SE CONSTRUIRA SOBRE EL PRONUNCIAMIENTO DE SU PUEBLO

La salvación está en otra dirección. Exige una reacción de la conciencia libre de los uruguayos, capaz de romper con la pasividad, la sumisión y la rutina.

El programa de grandes transformaciones salvadoras tiene que ser realizado democráticamente. Para eso hay que juntar todo el Pueblo capaz de quererlas. Juntarlos en una inmensa fuerza, convencida, creadora. Mantenerse divididos y aislados es regalar el futuro.

El FRENTE AMPLIO es la respuesta de la conciencia uruguaya a los desafíos de la época. De una conciencia uruguaya que no entrega la soberanía nacional, ni la tradición democrática, ni el derecho de luchar por la justicia.

3. LA FORMACION DEL "FRENTE" TENIA QUE CONTAR CON NOSOTROS

El que conozca el Programa de Principios del Partido Democrata Cristiano, sabe que teníamos que estar luchando en el "FRENTE".

Nuestros principios llaman a la lucha contra todo lo que mutila y esclaviza a los hombres: la miseria, la enfermedad, la privación de derechos y libertades, las desigualdades, la opresión de nación, de camarilla o de clase. Pero llaman a luchar contra las causas de fondo de esos males:

- la acumulación de riquezas y poder desmesurado en pocas manos;
- las estructuras políticas que escamotean al Pueblo la decisión;
- y el imperialismo que somete y humilla.

Al volverse nuestra sociedad, en los últimos años, más claudicante, más sometida al imperialismo, y más desfraudante de la voluntad popular, estábamos obligados a buscar soluciones heroicas para remover las actuales estructuras. Sólo había una forma: reunir una inmensa masa de Pueblo que ganara el poder y rompiera, de una vez por todas, el sistema bipartidista que nos tenía paralizados.

4. EL P.D.C. ES UNA FUERZA DISTINTA Y PERFECTAMENTE DEFINIDA DENTRO DEL "FRENTE AMPLIO"

Esto también surge de sus principios. Su ideología no le permite confundirse ni con los populismos que reúnen al Pueblo para

mejoras transitorias y no llevan a transformaciones durables y de gran aliento, ni con las corrientes marxistas, con las cuales discrepa en cuanto a la forma ideal de la sociedad futura y a los métodos para realizarla. Tiene su propio aporte que hacer. No puede, por tanto, fusionarse en una fuerza indiferenciada. Puede, en cambio, integrarse a un gran FRENTE, manteniéndose distinto y fiel a sus propias convicciones.

5. EL "FRENTE AMPLIO" RESPONDE A LAS CONVICCIONES DE UN DEMOCRATA CRISTIANO

PRIMERO: porque es democrático. El FRENTE pretende restaurar en el País la plena vigencia de las libertades, derechos y garantías constitucionales y legales, destruidos en los últimos años; perfeccionar la libertad de expresión; asegurar el respeto a los derechos en materia de Enseñanza y de la vida religiosa y cultural; renovar una democracia política con pluralidad de partidos políticos, revivida por la participación popular. Todo eso forma uno de los capítulos fundamentales de nuestros principios: la Democracia Cristiana ha sido siempre celosa e intransigentemente demócrata. Esta bandera, es su bandera.

SEGUNDO: porque el FRENTE marca el comienzo de un camino para desarrollar el País, al servicio de la gente, en forma planificada, por una vía no capitalista, rompiendo los nudos principales del dominio oligárquico y las concentraciones de propiedad antisociales, y abriendo camino a la participación del Pueblo.

TERCERO: porque el FRENTE define una nítida oposición al imperialismo, rechaza la sujeción de los países en bloques al servicio de las grandes potencias, afirma la solidaridad con las naciones latinoamericanas, y en general, con los países del tercer mundo.

CUARTO: porque el FRENTE le permite al P. D. C., manteniendo su identidad y su propia personalidad como grupo político, desplegar su estrategia de la transformación social construida sobre la voluntad, libremente manifestada, del Pueblo organizado. Este camino responde a la concepción demócrata cristiana de la acción política y del pluralismo.

Como dice la frase final del Programa de Principios de nuestro Partido:

"LA UNICA TRANSFORMACION SOCIAL SOLIDA, Y QUE NO TRAICIONA A LOS HOMBRES, ES LA QUE SE CONSTRUYE SOBRE EL QUERER ORGANIZADO DEL PUEBLO ENTERO".

Y eso, en el Uruguay de hoy, sólo se logra en el "FRENTE AMPLIO"

Juan Pablo Terra